

VENEZUELA:**Capitalismo dependiente ***

La dependencia constituye y debe ser un tema de permanente actualidad, sobre todo en un ámbito como el de América Latina, constituido por países que la padecen.

Maza Zavala, brillante economista venezolano, en esta recopilación de 10 ensayos y conferencias que presenta, se avoca a desentrañar las formas en que funciona y se desenvuelve la dependencia así como los mecanismos que contribuyen a agudizarla. Ilustra sus análisis refiriéndose principalmente al caso de su país, a cuyo estudio se ha dedicado durante largos años.

La tesis dominante en esta obra, además de la de que la dependencia constituye una característica esencial del subdesarrollo (o del NO DESARROLLO como le llama el autor), es la siguiente: la imposibilidad para los países latinoamericanos de arribar al desarrollo a través de la vía capitalista. Semejante conclusión la desprende tras un riguroso análisis histórico.

De acuerdo con el autor, las economías latinoamericanas en general, han atravesado por cuatro etapas históricas: 1) CONQUISTA Y COLONIZACIÓN, durante la cual nuestros países se ligan a las economías europeas en expansión y se convierten en objeto

de explotación del capitalismo comercial; 2) la de la INDEPENDENCIA POLÍTICA NACIONAL, en la que los países latinoamericanos se "*integran formalmente —y también realmente— en el sistema capitalista liberal del siglo XIX, con centro en Inglaterra, que funcionó en base de una división «clásica» del trabajo entre las naciones*" (p. 50); 3) la NEOCOLONIAL, es decir, cuando el capitalismo liberal se torna en capitalismo monopolista y se presentan: la expansión imperialista —que pronto controla el sector externo de numerosos países del área—, el desplazamiento del centro hegemónico del sistema a los EUA y la agresión de las grandes potencias a los países atrasados, etapa que abarca hasta los años 1929-34; y 4) la del CAPITALISMO DEPENDIENTE, en virtud del cual el esquema anteriormente dominante de la división internacional del trabajo se diversifica mediante los programas de industrialización de América Latina, basados en el proceso sustitutivo de importaciones.

Podría decirse que la sustitución de importaciones surge en los países subdesarrollados con las siguientes finalidades: restablecer la balanza de pagos —siempre deficitaria— de los exportadores de productos primarios, disminuir

* LOS MECANISMOS DE LA DEPENDENCIA, D. F. Maza Zavala. Fondo Editorial Salvador de la Plaza, Rocinante. 1ª edición. Venezuela, 1973. 272 pp.

los problemas de empleo y de ingreso provocados por la crisis del mercado mundial que afecta al sector exportador y, en suma, ir logrando una progresiva industrialización mediante la cual podría llegar, por fin, el anhelado desarrollo económico.

Aunque en las primeras fases de la sustitución de importaciones se lograron tasas de crecimiento elevadas, a largo plazo lo que se ha producido es una mayor dependencia respecto a los países económicamente desarrollados. Una dependencia, si se quiere, diferente a la sufrida en épocas anteriores, pero realmente más aguda y estrecha que implica una mayor dominación en todos los campos:

“La industria sustitutiva nace y permanece cautiva de la dinámica económica y tecnológica de los países dominantes, y sus fronteras de expansión tienen una doble dimensión: externa, por las imposiciones emergentes de los centros mundiales del capitalismo, e interna, por las restricciones estructurales del mercado creadas por la propia índole de esa industrialización”. (p. 226).

El doctor Maza Zavala incluye en este libro dos ensayos que nos parecen especialmente interesantes: *“Las relaciones económicas entre Venezuela y los EUA como mecanismo de la dependencia”* y *“Perspectiva de la actividad petrolera en Venezuela”*. En ambos se examina el sector principal de esa economía, el petróleo, pero a partir de objetivos diferentes: en

el primero, basándose en un documentado análisis estadístico, muestra que la explotación petrolera ha contribuido a la subordinación de Venezuela: *“Es ya lugar común la afirmación de que «el petróleo es nuestra fuente principal de financiamiento del desarrollo».* *En verdad no lo es y debiera serlo. Los ingresos del petróleo financian la dependencia en un sentido muy concreto”* (p. 232). Y en el segundo, enfoca la actividad petrolera como motor para el desarrollo de su país, además de hacer un claro planteamiento sobre el tema de mayor actualidad: la crisis mundial de energéticos.

“... la estrategia impone la necesidad de la nacionalización petrolera, —afirma nuestro autor— de la integración efectiva de esa actividad a la economía venezolana, como sector de producción, de comercio, de financiamiento y de poder de desarrollo. La nacionalización verdadera supone, desde luego un cambio estructural, ya que no se trata de un proceso aislado y parcial, sino de uno vinculado indisolublemente a la nacionalización entera de la economía y ello implica, por tanto, el problema del poder político, el problema de la dinámica revolucionaria de transformación social...” (p. 272). La anterior afirmación no es privativa de Venezuela, puede extenderse a cualquier país de América Latina que se enfrente a la imperiosa necesidad de librarse del subdesarrollo.

ANA I. MARIÑO DE BERNAL.